Malos perdedores

by Affy black

Category: Harry Potter
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: James S. P., Rose W.
Status: Completed
Published: 2016-04-17 22:17:19
Updated: 2016-04-17 22:17:19
Packaged: 2016-04-27 15:05:44
Rating: T
Chapters: 1
Words: 1,983
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Rose ha aprendido del mejor y James tiene un talento innato que nadie negarÃ-a. Ninguno quiere ser el perdedor y la tensiÃ³n comienza a subir cada vez mÃ¡s en la habitaciÃ³n. Advertencia: Incesto.

Malos perdedores

**TÃ-tulo: **Malos perdedores.

**Summary: **Rose ha aprendido del mejor y James tiene un talento innato que nadie negarÃ-a. Ninguno quiere ser el perdedor y la tensiÃ³n comienza a subir cada vez mÃ¡s en la habitaciÃ³n.

Disclaimer Los personajes pertenecen a JK Rowling, hago esto sin fines de lucro.

**Advertencia: **INCESTO

* * *

><p>â€”James, termina con eso de una vez. â€”pide Rose mientras rueda los ojos.<p>

James voltea a verla y se da cuenta que su prima tiene el ceÃ±o fruncido y los brazos cruzados sobre su pecho, no le quita los ojos de encima y Ã©l por primera vez se siente ligeramente arrepentido de ser el causante de tan fea expresiÃ³n en ese tan bonito rostro.

â€”No estoy haciendo nada, Rosie. â€”finalmente responde con una sonrisa maligna en su cara.

La chica gruÃ±e en voz alta y piensa que es una verdadera sorpresa que a sus diecisÃ©is aÃ±os de vida haya tenido la fuerza suficiente

para no matar aÃºn a James Sirius Potter mientras duerme, despuÃ©s de todo Ã©ste es el chico mÃ¡s inmaduro, molesto y desafiante que ha conocido.

â€”EstÃ¡s haciendo un ruido horrendo con ese aparato tuyo del infierno. â€”se queja la pelirroja entrecerrando los ojos.

â€”Esto Rosie, es una guitarra. â€”responde James. â€”Y me sorprende que siendo la sabelotodo insufrible que eres no sepas algo tan simple.

â€” Â¡Claro que sÃ© su nombre, animal! DespuÃ©s de todo fue mi madre quien pensÃ³ que serÃ-a un gran regalo para ti. â€”chilla la chica. â€”Ahora cÃ³rtala o al menos sal de la habitaciÃ³n y dÃ©jame estudiar tranquila.

James suspira. â€”En la sala lo enanos estÃ¡n haciendo un fuerte. En mi habitaciÃ³n Albus y Hugo se han quedado dormidos y en el patio estÃ¡n jugando Quidditch. â€”se queja el moreno joven. â€”Lily ha dicho que podÃ-a tocar en su habitaciÃ³n, es el Ãºnico bendito lugar en toda la Madriguera que no es un caos.

Rose gruÃ±e una vez mÃ¡s.

â€”Lo sÃ©, es por eso que estoy terminando mis deberes aquÃ-.

â€”Son vacaciones, Rosie.

â€”Las cuales deberÃ-an servir para tomarme un descanso de ti, si me preguntas.

James suelta una carcajada burlona y Rose rueda los ojos y se pone de pie finalmente.

â€”Un juego de ajedrez mÃ¡gico, tÃº y yo ahora mismo, el perdedor se larga de aquÃ- y no vuelve a molestar al ganador en lo que resta de las vacaciones.

Potter observa a su contrincante. Rose es de las pocas chicas que no es una cabeza mÃ¡s baja que Ã©l asÃ- que puede perfectamente mirarla a los ojos mientras su postura retadora le incita a darle una jalada de cabello. Rose tiene la nariz elevada y los labios rosas fruncidos pero aun asÃ- luce como la mÃ¡s hermosa de las flores del jardÃ-n. James adora hacerla enojar porque esa expresiÃ³n en esos bonitos ojos azules no tiene comparaciÃ³n.

â€”Vamos Rose, tÃº sabes que nunca termina bien.

Ella asiente. Ron, su padre y el indiscutible campeÃ³n del ajedrez mÃ¡gico de los Weasley, le ha enseÃ±ado a jugar y la ha vuelto su heredera al trono desde que la chica apenas podÃ-a hablar, sin embargo James tambiÃ©n es bueno y nadie sabe cÃ³mo ni porquÃ© sin siquiera practicar o aprender las reglas del juego minuciosamente sus habilidades para el mismo se han ido perfeccionando cada vez mÃ¡s con el tiempo. Es Ã©l el Ãºnico de los chicos Weasley que ha podido ganarle a Rose en su zona de confort.

Cuando eran mÃ¡s pequeÃ±os Rose le retaba seguido, sin embargo siempre terminaban gritÃ¡ndose, golpeÃ¡ndose o hasta hechizÃ¡ndose en el peor de los casos. LlegÃ³ un punto en el que Harry, Ron, e incluso

la directora McGonagall les prohibieron enfrentarse el uno al otro hasta que tuvieran la madurez necesaria para ser contrincantes dignos.

â€”Vamos, ya no somos niÃ±os James, podemos tener un juego limpio y estoy segura que con los aÃ±os te has vuelto un mejor perdedor.

Ã‰l resopla. â€”Voy a hacer que te tragues tus palabras, querida prima.

Rose saca su tablero de debajo de la cama y acomoda las piezas de la manera que su padre le enseÃ±Ã³ a hacer desde pequeÃ±a. James observa con un deje de superioridad en su cara, sin embargo Rose tambiÃ©n es una chica segura y no estÃ¡ dispuesta a perderâ€¦ mucho menos frente al idiota de su primo, quien desde que ha crecido tambiÃ©n ha desarrollado mÃ¡s y mÃ¡s su arrogancia.

A la pelirroja esto no le sorprende, desde niÃ±o James se supo el mejor en muchas cosas sin siquiera esforzarse; todo se afinÃ³ desde que entrÃ³ a Hogwarts y no sÃ³lo por el apellido sino porque habÃ-a sido evidente que James tenÃ-a derecho a ser aunque sea un poco arrogante dada su buena fortuna.

Y para colmo la vida le habÃ-a dado tambiÃ©n la belleza suficiente para hacer que todas las chicas de Gryffindor soÃ±aran despiertas con Ã©l.

Rose no iba a dejarle ganar.

â€”Buena suerte, Rosie.

â€”Que gane el mejor.

La contienda dio iniciÃ³ y casi inmediatamente ambos chicos se olvidaron de la amabilidad y la cortesÃ-a y en su mirada una llamarada de intenso deseo les invadiÃ³. Ninguno iba a dar su brazo a torcer, Rose querÃ-a hacer que James se tragase toda esa arrogancia y James querÃ-a demostrarle a Rose que podÃ-a ser mucho mejor que ella en su propio juego. Peones, caballos, torres y alfiles se movÃ-an en todas direcciones y una gota de sudor comenzÃ³ a recorrer la frente de la chica quien rÃ¡pidamente se quitÃ³ la chaqueta buscando mayor concentraciÃ³n.

Sin embargo esa simple e inocente acciÃ³n despertÃ³ la atenciÃ³n del moreno de inmediato.

La chaqueta hÃ¡bilmente habÃ-a cubierto el cuerpo de su prima y ahora sin ella James podÃ-a ver en libertad esos hombros surcados de pecas, esos brazos delgados y blancos, ese cuello largo como de cisne y finalmente un escote que dejaba entrever que en Rose los aÃ±os habÃ-an dado los mejores frutos. Aquella nada se parecÃ-a a la inocente y tÃ-mida chica que se duchaba con ellos a los tres aÃ±os.

Aquella era una mujer hecha y derecha y James habÃ-a encontrado el peor momento para darse cuenta de ello.

â€”Jaque.

La distracciÃ³n que habÃ-an ocasionado los atributos de la pelirroja

casi le cuesta el juego, pasando por alto que su pieza principal estaba ahora en jaque. James sacudiÃ³ su cabeza e intentÃ³ ignorar la cristalina gota de sudor que bajaba por la clavÃ-cula de Rose y se deslizaba entre sus pechos.

Rose notÃ³ hacia dÃ³nde se dirigÃ-a la mirada de su primo y enrojeciÃ³ de pronto agachando la cabeza mientras que con una jugada astuta James se librÃ³ de la reina de la chica y volviÃ³ a la batalla. La hija de Ron y Hermione se molestÃ³ al notar esto y una oleada de determinaciÃ³n la invadiÃ³ de pronto decidiendo usar su mayor arma a su favor.

â€”Hace bastante calor. â€”dice echÃ¡ndose el cabello anaranjado tras los hombros y acariciando su cuello, luego se inclina un poco tratando de distraer a James lo suficiente para ganarle. â€”SÃ³lo puedo pensar en darme una ducha ahora mismo.

James se mordiÃ³ la lengua hasta casi hacerla sangrar cuando se dio cuenta de lo que estaba pasando. Sin embargo si Rose creÃ-a ser tan astuta Ã©l iba a darle una cucharada de su propia medicina.

â€”Tienes razÃ³n, es insoportable.

AlzÃ³ su camiseta sobre sus brazos y la tirÃ³ al suelo en un movimiento veloz que hizo que los ojos de Rose hicieran bizcos por la situaciÃ³n. Ahora era ella quien habÃ-a quedado perturbada al notar el abdomen duro y los brazos marcados de James. La piel morena le habÃ-a resultado terriblemente llamativa y ahora no podÃ-a despegar los ojos de ella.

Rose dijo su siguiente movimiento pero al hacerlo su voz temblÃ³ tanto que la hizo enrojecer â€”nuevamente.

â€”Debes tener demasiado calor. â€”menciona James apoyÃ¡ndose sobre sus brazos y marcando el musculo que Rose observaba en silencio. â€”EstÃ¡s roja.

James dio su movimiento y de pronto Rose escuchÃ³ el jaque casi sin prestarle atenciÃ³n. Cuando fue consciente de lo que estaba pasando se dio cuenta que estaba perdida. Se habÃ-a distraÃ-do tanto que no habÃ-a notado que justo ahora su rey estaba bastante desprotegido y sino hacÃ-a algo James iba a destrozarlo en mil pedazos.

â€”SÃ-, creo que necesito refrescarme un poco, espero no te moleste.

Rose estirÃ³ su mano y tomÃ³ un vaso de agua que habÃ-a en la cÃ³moda. James, con una sonrisa de satisfacciÃ³n pensÃ³ que ganarle a esa niÃ±a iba a ser pan comido ahora, sin embargo lo que no previo fue que Rose se mojara los dedos y comenzara a salpicarse el agua sobre sÃ- misma.

Aquella chica era el demonio. Ahora sus rizos hÃºmedos se pegaban a su rostro y las gotas se deslizaban por sus hombros y sus pechos haciÃ©ndole perder completamente el suelo, sin embargo nada se ponÃ-a a comparaciÃ³n de la blusa blanca que ahora hÃºmeda, se pegaba a su cuerpo y dejaba entrever un sostÃ©n rosado.

James sudÃ³ en frÃ-o y sintiÃ³ un escalofrÃ-o recorrerlo. Ahora mismo

no podÃ-a moverse, hablar o siquiera pensar claro. Ahora mismo todo era Rose y las gotas que recorrÃ-an su tersa piel.

â€”Jaque mate, primo.

Aquella habÃ-a sido la seÃ±al, James estirÃ³ su mano y acariciÃ³ su hÃºmeda mejilla. Rose comenzÃ³ a respirar con dificultad y a sentir un extraÃ±o calor extendiÃ©ndose por todo su cuerpo. Antes de que siquiera pudiera pensar en lo inmoral o incorrecto de la situaciÃ³n James, con el torso descubierto habÃ-a tirado el tablero y la habÃ-a arrinconado con los ojos negros de deseo.

Rose no fue capaz de negarse cuando sus labios se unieron en un largo beso el cual les hizo sentir la mÃ¡s increÃ-ble electricidad desde la cabeza hasta los pies. Rose enredo sus dedos en el sedoso cabello y James llevÃ³ su mano al pecho que tanto le habÃ-a estado torturando por casi una hora. Sentirlo, tocarlo, apretarlo, aquello era como un sueÃ±o hecho realidad y no podÃ-a creer que la inocente y perfecta Rose estuviese dÃ¡ndole el permiso para hacerlo.

La tomÃ³ de las piernas y la levantÃ³ en el aire con una facilidad maestra. La tomÃ³ en sus brazos sin dejar de besarla y la pegÃ³ contra la pared donde junto sus cuerpos lo mÃ¡s que pudo, la escuchÃ³ suspirar pesadamente mientras enredaba sus piernas alrededor suyo. James besÃ³ su cuello y Rose lanzÃ³ una exclamaciÃ³n ahogada.

â€” Â¡Rose, es hora de que salgas de ahÃ- y dejes de hacer tantos deberes!

Escucharon de la aguda voz de Lily antes de oÃ-r tres golpeteos en la puerta. Se soltaron a la velocidad de la luz y James le asintiÃ³ a la pelirroja como esperando una respuesta de su parte.

â€” Â¡IrÃ© en un segundo!

La chica se acomodÃ³ la ropa y Ã©l hizo lo mismo, sin embargo en sus rostros se podÃ-a ver reflejada la mÃ¡s grande emociÃ³n.

â€”Rose, yoâ€¦

â€”He ganado. â€”dice ella con la voz agitada. â€”AsÃ- que vas a dejar de molestarme y eso significa no hablar de lo que acaba de pasar.

â€”Peroâ€¦

â€” Â¡Hicimos un trato, James!

El moreno suspira.

â€”EstÃ¡ bien. â€”acepta finalmente. â€”DespuÃ©s de ti, prima.

La deja pasar por la puerta y rÃ¡pidamente se encuentra con Lily esperÃ¡ndoles ansiosa. La chica tiene una sonrisa en su cara que se esfuma al ver el aspecto de su prima mayor.

â€”Rose, Â¿Por quÃ© estÃ¡s toda mojada?

La pelirroja enrojece hasta la raÃ-z y se muerde el labio inferior sin saber quÃ© responder. No necesita mirar a James para saber que

Ã©ste estÃ¡ sonriendo con la mÃ¡s malÃ©vola de las sonrisas que tiene en su repertorio. Finalmente habla, o grita:

â€” Â¡James sigue siendo un pÃ©simo perdedor!

Dicho esto camina a grandes zancadas y se aleja de ellos con demasiada rapidez.

â€”Eres el peor, mira que mojar a Rose. â€”se queja Lily. â€”Seguro la has puesto de mal humor.

James se carcajea.

â€”Seguro que sÃ-.

* * *

><p>Espero hayan disfrutado la lectura, un abrazo!<p>

affy.

End
file.